

La etimología de σάλπιγξ: substrato indoeuropeo pregregio¹

*SAL- «SAL, MAR, AGUA» > σάλπιγξ «ANIMAL MARINO»

El valor usual de la palabra griega σάλπιγξ es el de «trompeta». No se deberían olvidar, sin embargo, otras dos acepciones que la palabra tiene: al menos una vez² aparece esta palabra con el significado de «caracola marina»; en algunas ocasiones, además, σάλπιγξ se utiliza como sinónimo de σάλπη, significando entonces «cierto tipo de pez, salpa».

El uso de σάλπιγξ en la acepción de «caracola marina» es explicado en los diccionarios como derivado de la acepción «trompeta», en virtud de la semejanza que puede existir entre una trompeta y una caracola marina. Mucho más difícil es explicar la confusión entre σάλπιγξ y σάλπη; para ello se ha recurrido a la etimología popular³, pero tal explicación resulta poco verosímil: es cierto que existe una gran semejanza externa entre las dos palabras, pero entre «trompeta» y «cierto tipo

1 No puedo dejar de agradecer al Institut für Sprachwissenschaft de la Universidad de Colonia la amabilidad con la que puso a mi disposición todos sus recursos. Muy especialmente, quedo agradecido al profesor J. Untermann y a su esposa por la inolvidable hospitalidad con que me acogieron; a ellos va dedicado este pequeño trabajo.

2 En el glosario de Hesiquio, citando a Arquíloco: σάλπιγξ (...) στρόμβον.

3 Así, P. Chantraine, *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*, Paris 1980², voz σάλπη. Frisk se limita a constatar el problema: «Beziehung zu σάλπη bleibt semantisch noch zu begründen» (H. Frisk, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1972, voz σάλπιγξ).

de pescado, salpa» falta la proximidad semántica que suele estar en la base de toda etimología popular.

Nos parece que hasta ahora se ha partido de un supuesto equivocado: creer que la acepción primaria de σάλπιγξ es la de «trompeta», y que las acepciones de «caracola marina» y de «cierto tipo de pescado, salpa» son secundarias. Resulta mucho más sencillo ver las cosas al revés: el valor primero de σάλπιγξ debió de ser el de «animal marino» (significado primitivo que aún conservan las acepciones de «pescado» y de «caracola marina»); la acepción de «trompeta» ha sido derivada de la de «caracola marina». Como es bien sabido, las caracolas marinas pueden ser utilizadas como rudimentarias pero potentes trompetas; la evolución del instrumento musical hizo olvidar sus orígenes, pero en el propio nombre de la palabra, σάλπιγξ, quedó fosilizada la identidad originaria entre la «caracola» y la «trompeta».

Partiendo de que el significado primero de σάλπιγξ ha sido el de «animal marino», podemos, además, establecer una sencilla hipótesis etimológica: la palabra σάλπιγξ deriva de la conocida forma indoeuropea *sal- «sal, mar, lago, agua»⁴.

LA CONSERVACIÓN DE *S- INICIAL EN GRIEGO

Nuestra hipótesis, es verdad, choca en principio con un serio problema: la *s- inicial indoeuropea se transforma en griego en una aspiración; el resultado normal de la forma indoeuropea *sal- es en griego, precisamente, ἄλς. Debemos, pues, explicar por qué en esta palabra la *s- inicial se ha conservado.

Como es bien sabido, existen en griego algunas raras palabras de etimología indoeuropea en las que parece conservarse

4 El conjunto de derivados de esta forma es amplísimo como se puede constatar en J. Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Bern y München 1969, 878. A modo de ejemplo podemos citar: (latín) *sāl* «sal», y *salum* «mar, muelle»; (griego) ἄλς «mar»; (prusiano) *salus* «arroyo»; (antiguo eslavo) *sol* «sal»; (armenio) *al* «sal»; (gótico) *salt* «sal»; (antiguo indio) *salilá-* «mar, marea». Esta forma está, además, muy bien representada en la hidronimia antiguo-europea de Krahe (cf. nota 11).

una *s- inicial. Un ejemplo célebre es el doblete σῦς / ὕς; las dos formas significan lo mismo: «cerdo, jabalí», y parecen ser, simplemente, dos resultados fonéticos distintos de un mismo prototipo indoeuropeo bien conocido: *sus «cerdo, jabalí». Otro ejemplo lo proporcionan el grupo de palabras al que pertenecen Ἑλένη y Ἕλλοι frente al grupo al que pertenecen Σελήνη y Σέλλοι.

Entre otras explicaciones, se ha pretendido que en griego el grupo *sw- (con alófono consonántico de la /u/) conservaría la *s-, pero en el grupo *su- (con alófono vocálico de la /u/) la *s- se transformaría, como es normal, en una aspiración⁵. Así pues, estos dobles resultados de una misma forma indoeuropea dependerían del sistema de alternancias vocálicas: en el grado pleno, el fonema /u/ actuaría como vocal (con lo que la *s se transformaría en una aspiración, de acuerdo con la evolución normal); en el grado cero, el fonema /u/ actuaría como consonante (con lo que se seguiría la evolución particular del grupo *sw-, con conservación de la *s-). Todo esto podría provocar que incluso en una misma palabra los distintos casos llegaran a presentar formas distintas, con conservación de la *s- en unos casos, y con aspiración en otros; pero normalmente la analogía habría regularizado los paradigmas en un sentido o en otro. Dobletes como σῦς / ὕς serían el efecto de una regulación analógica que, partiendo de un paradigma indoeuropeo único, habría recompuesto dos paradigmas distintos en griego: a favor de las formas con aspiración en uno de ellos, y a favor en el otro de las formas que conservan la *s-.

Sin embargo, parece ser que no hay una buena base para aceptar la evolución *sw- > σ-. Resulta mucho más probable (y en este sentido apunta, además, el testimonio del micénico y las inscripciones arcaicas) que la evolución de la *s es en el grupo *sw- perfectamente normal en griego⁶: *sw- > *wh-, y posteriormente, en ático al menos, *wh- > h-. Así, por poner

5 La hipótesis (elaborada en principio por Kretschmer para explicar el doblete σῦς ὕς) ha sido muy divulgada, y aparece recogida por E. Schwytzer, *Griechische Grammatik*, München 1939, 1, 308.

6 M. Lejeune, *Phonétique Historique du Mycénien et du Grec Ancien*, Paris 1967, 135.

un ejemplo bien conocido, **swād-* da en ático ἠδύς y en beocio ἄδῦ-, frente a latín *suavis*, y sánscrito *s ādúh*.

Nos parece preferible, pues, la opinión de los que consideran que estas palabras con **s-* inicial conservada las ha tomado el griego de otras lenguas indoeuropeas.

LA EXISTENCIA DE UN SUBSTRATO INDOEUROPEO PREGRIEGO

Concretando más, creemos que no se trata de meros «préstamos» tomados de lenguas vecinas, sino que se trata de un fenómeno de substrato (para hacer esta precisión nos basamos en que, como enseguida veremos, esta conservación de la **s-* inicial también aparece en topónimos). Parece hoy claro que la indoeuropeización no fue un proceso simple, producido en una única y definitiva ocasión; la existencia de uno o varios substratos indoeuropeos bajo las lenguas indoeuropeas históricas goza, en su formulación general, de bastante aceptación entre los estudiosos, aunque todo son discrepancias a la hora de fijar con mayor detalle las características de este substrato. Esto que es aplicable a las distintas lenguas indoeuropeas en general, lo es también al caso de Grecia en particular. Los investigadores han perseguido desde principios de siglo los restos de lenguas indoeuropeas que habrían quedado convertidas en substrato del griego; de su labor parece concluirse que, efectivamente, este substrato indoeuropeo existe, pero las precisiones al respecto resultan ya mucho más problemáticas.

Dados los límites de nuestro trabajo, queremos dejar de lado ahora la cuestión de si hay uno o varios substratos indoeuropeos bajo el griego, y no vamos tampoco a entrar en precisiones sobre cuál sea la relación que la lengua de estos substratos pudo tener con otras históricamente atestiguadas, ni vamos a ocuparnos de discutir las reconstrucciones que se han realizado de la evolución fonética de estas lenguas perdidas. Ahora sólo pretendemos defender nuestra pequeña hipótesis etimológica para la palabra σάλπιγξ, y para ello nos basta con aceptar dos cosas:

- 1) Bajo el griego existe al menos una lengua de substrato indoeuropeo.
- 2) La transformación *s- > *h- ya se había producido cuando los más remotos helenos llegaron a Grecia; esto permitió que la *s- inicial de las palabras procedentes del substrato permaneciera inalterada ⁷.

OTRAS PALABRAS
COMENZADAS POR σαλ EN GRIEGO

Al igual que σάλπιγξ, la mayoría de las palabras griegas que empiezan por σαλ- admiten sin dificultad ser relacionadas, por su forma y por su semántica, con la raíz indoeuropea *sal- «sal, mar, lago, agua»:

σαλαμάνδρα: «salamandra».

σάλος: «agitación del mar, marejada > agitación».

σάλπη: «tipo de pescado, salpa».

Σαλμακίς: región próxima a Halicarnaso, en la que había una fuente célebre.

Σαλαμίς: además de ser el nombre de la isla ante la que tuvo lugar la famosa batalla, es también el nombre de una ninfa hija del río Asopo raptada por Poseidón.

Σαλμώνη: fuente de la Élide.

Σάλυνθος: lago de Acarnia.

Este grupo de palabras ha sido atendido por los investigadores del substrato preindoeuropeo del griego desde hace tiempo. Georgiev ⁸ lo ha relacionado con la forma indoeuropea *sal-, opinión con la que, en líneas generales, estamos de acuerdo. Van Windekens las relacionó en un principio ⁹ con la raíz *sel-

⁷ En rigor no es preciso suponer que la transformación *s- > h- se hubiera completado totalmente en este momento: bastaría con que se hubiese producido algún tipo de transformación que impidiera definitivamente la confusión entre las antiguas *s- patrimoniales, y las nuevas *s- del substrato.

⁸ V. I. Georgiev, *Vorgriechische Sprachwissenschaft*, Sofia 1945, 192.

⁹ A. J. Van Windekens, *Le Pélasgique: Essai sur une langue indo-européenne préhellénique*, Louvain 1952, 133-134.

«saltar». Posteriormente ¹⁰, el mismo Van Windekens prefirió ver en muchas de ellas el elemento **swalm-*, **sulm-* que Krahe propuso para varios hidrónimos de Europa occidental ¹¹; este elemento derivaría, a su vez, de la forma indoeuropea **swel-* «inflarse». Nos parece que las etimologías propuestas por Van Windekens son semánticamente mucho menos probables que la adelantada por Georgiev ¹²; si además se debe incluir en este grupo a la forma σάλπιγξ, como nosotros ahora pretendemos, resulta inverosímil derivar la acepción de «caracola marina» de valores semánticos como «saltar» o «inflarse». Cabe, naturalmente, la posibilidad de que no todas estas palabras deriven de una misma forma indoeuropea; sin embargo, la hipótesis más sencilla es suponer que todo este grupo de palabras griegas, de forma y significado próximo, deriven de un único prototipo ¹³.

10 A. J. Van Windekens, *Contributions à l'étude de l'onomastique pélasgique*, Louvain 1954, 47-49.

11 H. Krahe, «Der Ortsname *Sulmo* und seine Verwandten», *Beiträge zur Namenforschung* 1 (1949-1950), 180-187.

12 Van Windekens cree que la etimología **sal-* no es adecuada porque las palabras Σαλμακίς y Σαλμώνη se refieren a fuentes y, por tanto, «ils n'admettent sans doute pas la notion d'"eau de la mer"» (A. J. Van Windekens, *Le Pélasgique: Essai sur une langue indo-européenne préhellénique*, Louvain 1952, 133). Pero es obvio que los valores de **sal-* no se restringen a un agua estrictamente salada (así, en prusiano *salus* significa «arroyo», y en ruso *solotĩ* significa «pantano»).

13 La palabra σάλπιγξ ha sido atendida en numerosas ocasiones por los investigadores del substrato indoeuropeo pregregio, pero sus esfuerzos han ido desencaminados, porque se centraban en la acepción de «trompeta», sin percatarse de la acepción originaria de «caracola marina». Tanto para Merlingen como para Van Windekens esta palabra sería uno de los testimonios de un substrato indoeuropeo con tratamiento *sat m* de las velares, confusión de **o* con **a*, y (en el caso de Merlingen) rotación consonántica. Merlingen cree que la palabra en cuestión procede de una protoforma indoeuropea **kwelb-* / **kwolb-* que también aparecería en la forma anglosajona *hwilpe* («ein schreiender Meervogel») y en letón *svilpti* («silbar»); cf. W. Merlingen, *Das «Vorgriechische» und die sprachwissenschaftlich-vorhistorischen Grundlagen*, Wien 1955, 21. Van Windekens, por su parte, cree que procedería de la misma protoforma **kwolp-* de la que proceden, entre otras formas, griego κόλπος («pliegue, hueco»), antiguo islandés *hualf* («bóveda») y anglosajón *hwealf* («bóveda»); según esto, el sentido originario de σάλπιγξ habría sido «hueco, bóveda»; cf. A. J. Van Windekens, *Dictionnaire étymologique complémentaire de la langue grecque*, Louvain 1986, 203.

RECAPITULACIÓN FINAL

Cerraremos este trabajo con una breve recapitulación:

— La palabra griega σάλπιγξ significó en principio «animal marino». Este significado originario está aún conservado en las acepciones de «cierto tipo de pescado, salpa» y de «caracola marina». La acepción de «trompeta» deriva de la de «caracola marina».

— La palabra σάλπιγξ es de origen indoeuropeo, deriva de la forma *sal- «sal, mar, lago, agua». En relación con σάλπιγξ deben ponerse otras palabras presentes en griego que también se inician por σαλ- y tienen significados próximos.

— La conservación de la *s- inicial revela que el griego recibió estas palabras de otra lengua indoeuropea. La existencia de topónimos en este grupo de palabras indica que no se trata de meros préstamos a una lengua vecina, sino de un fenómeno de substrato. Todo ello concuerda con la hipótesis de que bajo el griego hay algún tipo de substrato indoeuropeo.

FRANCISCO JOSÉ LEDO-LEMONS

RESUMEN

La palabra σάλπιγξ significó originariamente «animal marino», como aún se puede ver, por una parte, en su uso como sinónimo de σάλπα («cierto tipo de pez, salpa»), y, por otra parte, en la acepción de «caracola marina»; de esta última acepción, a su vez, se derivó la acepción de «trompeta». Σάλπιγξ forma parte de un grupo de palabras comenzadas por σαλ-, con significados claramente relacionados con el agua, que debe proceder de la protoforma indoeuropea *sal- «agua, mar». La conservación de la *s inicial en dichas palabras parece ser un buen indicio de que proceden de un substrato indoeuropeo pregregio.

SUMMARY

The Greek word σάλπιγξ originally meant «marine animal». This initial sense is still conserved in the meaning «certain type of

fish, salp» and «sea-snail». The meaning «trumpet» derives from that of «sea-snail».

The word σάλπιγξ is of Indo-European origin, being derived from the form **sal-* «salt, sea, lake, water». Σάλπιγξ can be grouped with other Greek words which also begin with σάλ- and have related meanings.

The preservation of initial **sal-* reveals that Greek received these words from another Indo-European language. Because some of these words are toponyms, they were not simply borrowed from a neighbouring language; rather, they reflect a substratum. This agrees with the hypothesis that beneath Greek is some sort of Indo-European substratum.